

Exposición decenal.

En la serie de la exposición decenal francesa, citaremos los nombres de Bonnat, Carolus Duran, Carrière, Cazin, Detaille, Besnard, Gerveix, Heilbuth, Lefebvre, Montenard, Roll, Vollou como pintores y entre los escultores Barris, Chapu, Falguière, Mercier.

Mr. Proust ha cuidado, y con motivo, de que todos los artistas estuviesen agrupados como en la Exposición que anualmente se celebra en París con el título de *El salón*, y con más rigurosa exactitud, por orden alfabético.

Exposición centenal.

La exposición centenal, a pesar de las numerosas y magníficas producciones que figuran en la decenal, nada ha de dejar que desear al aficionado.

Al lado de las obras de los pintores célebres del período imperial, de la Restauración y del reinado de Luis Felipe, de la escuela de David y de los contemporáneos de Horacio Vernet, pueden admirarse magníficos cuadros de Delacroix, de Millet, Rousseau, Bastien Lepage, Baudry y Neuville.

No tenemos la pretensión de juzgar y clasificar tantas obras notables en una revista de la índole de esta, hecha a vuelo de pluma. Las cuestiones de escuela no nos concierne y no tenemos porque establecer preferencias. Solo la curiosidad debe llamar nuestra atención.

Después de visitar las dos interesantes exposiciones de acuarelistas y pastelistas, hay que examinar los bonitos pabellones situados entre la fachada del palacio de Bellas Artes y el Sena. En este rincón del Campo de Marte todo es alegre; el palacio de Monaco, que forma antefsis con los chalets Suceo, Nórtegro y Finlandés.

Fabellón de manufacturas del Estado.

Los Gobelinos, Sevres, y Beauvais tienen sus exposiciones en un pequeño templo al pie derecho de la torre Eiffel, mirando al Sena.

El estado, no lo ha procurado mucho espacio ni desplegado gran magnificencia. La rotunda de las manufacturas, ha sido construida y decorada con gusto por Mr. Sedille. Bajo una cúpula elegante se presenta en el mejor sitio la exposición de Sevres, y esto es muy justo.

Desde 1878, se ha operado en la dirección de la manufactura, una revolución. A Mr. Lauth, antiguo director, le ha sustituido el ilustre cerámico Deck. La mayor parte de los 890 objetos expuestos, pertenece a la dirección de monsieur Lauth; otra parte, la menor, pero no por eso la menos interesante, atañe al nuevo director.

Llama la atención, una obra maestra titulada la *Vasque aux Poons* de tres metros y medio de altura, modelada por Cain.

Un vaso de Scheret de porcelana blanca cuyo asunto es el *paso de Venus por el sol*, ha obtenido el premio de Sevres. Otro vaso de Dalón representando una *ronda de niños llevando una guirnalda*, que es muy notable. Es también hermoso un vaso titulado *la edad de oro*.

Hay que verlo todo, aun cuando no podamos citarlos todos. Llamaremos sin embargo la atención sobre dos vasos de forma estrusa de dos metros de alto de una magnífica decoración, otros vasos con esmaltes alcalinos, y finalmente sobre algunos platos pintados con mucho arte por Habert-Dys.

La exposición de los Gobelinos es mucho más importante que las de 1855, 1867 y 1878, porque a ella se han agregado productos de la nueva manufactura de mosaico, que data de 1876. Esta manufactura tiene una gran importancia muy característica pues compete con la de los artistas italianos, que han sido hasta ahora los únicos maestros en el arte del mosaico. La nueva manufactura ha producido entre otras obras, el frontón del Museo de Sevres, el ábside del Panteón y la cúpula de la gran escalera del Louvre. A la entrada de la galería de treinta metros, expone bajo el pórtico, dos figuras tomadas de Merson, que representan la *Cerámica* y la *Tapicería*.

Los Gobelinos, propiamente dichos, presentan tapices destinados al palacio del Elísio: *Pegaso*, los *Poemas* (héroe, lirico, etc.); una sobre puerta *las Musas*. Ocho piezas destinadas a la escalera del Senado, y además la *ahijada de las hadas*, el *otoño* y el *invierno*, etc. Todas estas obras son de una labor incomparable, que honran al director del establecimiento monsieur Gerspach.

Si nos ocupamos en último término de la exposición de la Manufactura de Beauvais, no es porque sea inferior a las demás. Los productos de Beauvais son magníficos, se componen de *panneaux* adosados a los muros y de muebles hechos con madera dorada.

Entre los *panneaux* citaremos el de Faivre,

maestro en este arte; otros tres que representan provincias de Francia; dos *panneaux* de *Francia, el verano y la primavera*; y otros dos de *Rousseau, las cabras y las cigüeñas*.

En cuanto a los muebles, todos son a cual más ricos. Fijémosnos en un gran canapé, un confidente y dos sofás de fondo azul verdoso con asuntos de Chabal-Dussurguy. Otro gran canapé, *historia de D. Quijote*. Una gran pautilla de chimenea, cuyo medallón central es un asunto tomado de Gerome con margen de Cesbron. El director de Beauvais, Mr. Badin, puede estar satisfecho de su exposición. Y ahora pasemos al muelle de Orsay.

MOSAICOS CARLISTAS.

El acto de justicia llevado a cabo por el gobernador civil de Vizcaya con los jesuitas, le sacó de quicio a *El Vasco* y la denuncia que el colega ha sufrido le ha acabado de trastornar el seso.

«¿Qué cosas se le ocurren! Sin andar en reparos dice que ya sabe por qué le han denunciado: «porque los carlistas estaban en todas partes.»

«¡Bravísimo! Aplaudimos la franqueza. Los carlistas empiezan a conocerse.»

También dice *El Vasco* en el delirio de su fiebre que es verdad que en la provincia de Vizcaya apenas hay carlistas, pero que, en cambio, en el señorío de Vizcaya no hay apenas liberales.

También aplaudimos la franqueza. Bueno es saber por boca de ellos mismos que en la provincia de Vizcaya apenas quedan carlistas.

En el señorío de Vizcaya.... Ahí nos los den todos.

Un cuento del mismo *Vasco*: «Cuentan de Clodoveo, el héroe de Tolviac, el Reareado de Francia, que oyendo referir la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, indignado de aquellas injurias, crueldades, traiciones y blasfemias, exclamó entusiasmado: *¿Que no hubiera estado yo allí con mis francos!*»

Pues si Clodoveo oye referir la pasión de Carlistas en Oroquieta pone sus francos a disposición del pretendiente.

¿Y que le hubieran venido mal a D. Carlos los francos!

Se los gasta en una juerga. Húngara.

Paradoja de *La Fé*: «Lo cierto es lo incierto. Aquello que está por venir. Pero que se espera.»

La Fé debe esperar sentada porque lo que espera es lo incierto y lo incierto no está por volver. Lo cierto, creemos, es que D. Carlos no vuelve.

Ni siquiera volverá.... a vender otro toison.

La Lealtad de Navarra, así como se enfadara: «*La Voz* de Guipúzcoa anda riéndose de las veladas que celebró el domingo el Círculo Tradicionalista de Vitoria.

Pero el colega se rio como Ignacio el del epigrama clásico. Se rio por enseñar los dientes. Creyendo que los tiene blancos.»

¿Y qué? ¿Que los tenemos de color de conciencia carlista, es decir negros?

Pues acaso consista en, que les da mucho el aire.

Claro, nos reímos tanto de todas las veladas carlistas, de todos los círculos tradicionalistas y de todos los Ignacios carlistas y sus soldados (sic)!

Pero es lo que *La Lealtad* dice:

«*La Voz* no debiera meterse a criticar discursos ni versos.

Y esto por una razón. Porque hasta hace poco ha estado sin poeta.»

Vamos, niña! que la va a valer a V. alguna rimenda de un su amigo por esa libertad.

Nada, que no hay como una denuncia para que esos leales canten claro.

¡También a *La Lealtad* la denunciaron hace pocos días!

Y escribe anteaeyer:

«Entre los católicos ¿por qué negarlo? hay hipócritas. El que va a misa y oprime al pobre y le chupa la sangre, es un hipócrita.»

Algunos, como dijo Leopoldo Cano, andan cambiando delitos

a cuenta de padrenuestros; algunos prestan dinero al diez, al veinte y al

cincuenta por ciento; es decir, roban, y creen justificarse con una limosna y una plegaria; y los infelices, rezando padrenuestros, van al infierno. Los que despojaron a la Iglesia, los que compraron los bienes santos, no pudieron ser perdonados por Dios sin restituir de alguna manera lo robado, porque la Sagrada Escritura lo dice: *¡o restitución, ó condenación!*

Ellos se lo dicen todos, sobran, pues, los comentarios. Suben a los campanarios para caerse en el lodo.

Nuestras Cartas.

Tolosa 18 de Mayo de 1889.

Sr. Director de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

Muy Sr. mío y amigo: aprobado por la diputación provincial el presupuesto extraordinario de esta villa, el ayuntamiento, en la sesión que celebró el martes, acordó proceder a la subasta de las obras del frontón que se verificará el día 26 del corriente. En este asunto ha triunfado por fin lo razonable y justo. Deseaban unos que las obras se hicieran por cuenta del municipio, otros por un particular, que miraría más por su negocio que por nada. Han triunfado aquellos, sufriendo estos una derrota tan completa como merecida.

La feria de ganado vacuno, celebrada el jueves pasado, estuvo poco concurrida, a causa de estar los caseros dedicados a las tareas agrícolas. Hubo algunas ventas de bueyes y vacas para el trabajo y vacas lecheras, a precios elevados. Las ventas fueron mayores en las clases dedicadas al consumo de esa ciudad, Estella y otras poblaciones. La unidad de peso fué el ralde, vendiéndose a 5,75 pesetas el ralde de ternera y a 5,50 el de vacas y bueyes para Tolosa y a 6 y 6,25 respectivamente para San Sebastián.

Ayer a las once y media de la mañana falleció D. José María Astiasarán y Odrizola, concejal que fué del Ayuntamiento de esta villa. Liberal consecuente, de convicciones arraigadas, y persona muy apreciable por todos conceptos, sus funerales han sido una verdadera manifestación de duelo, a los que ha asistido numerosa concurrencia de todas las clases sociales. Descanse en paz el finado!

También ha fallecido la esposa del Sr. Moro, jefe de la estación de esta villa.

A pesar de la circunstancia, que ya he señalado, de ser esta la época de estas faenas agrícolas, en el mercado de hoy ha habido bastante animación. Se han presentado y vendido muchos corderos, a más elevado precio que en el mercado anterior; igual alza han tenido los quesos. El precio de los huevos, por cierto muy abundantes, no han sufrido variación sensible.

Los cerdos jóvenes para engorde, así como las lecheras, han tenido mediana venta, porque aunque había compradores navarros y castellanos, los caseros pedían precios muy altos. He aquí la cotización de los diferentes artículos que se han presentado.

Trigo 11,012 a 11,25 pesetas fanega; maíz 7 a 7,50; nueces 7 a 8; avena 4,50 a 5; beza 3 a 4; lino 20 a 25; alhova 8,50; alubias 13 a 18; habas 8 a 12; alfalfa de Zaragoza 19 a 20 pesetas arroba; trebol 17,50; patata 1 a 1,50; quesos 10 a 13; salvados 1,25 a 2; remolacha 8,50 a 9; corderos 3 a 5,50; cabras 4 a 7; huevos 53 a 60 céntimos docena; manzanas 10 a 50 docena; gallinas 5 a 8 pesetas par; pollas 3 a 5 par; pollitos 1,50 a 4 par; gallos 3,50 a 6 par; pichones 1,50 a 1,75 par.

En la sesión celebrada por el ayuntamiento de esta villa el día 14, se ha acordado:

—Anunciar el remate de los arbitrios municipales para el año económico de 1889 a 90.

—Conste por acta la aprobación del presupuesto extraordinario para la comisión provincial, y que se anuncie el remate de las obras del juego de pelota.

—Autorización al Sr. Alcalde para contratar el empréstito otorgar la escritura y firmarla en nombre del Ayuntamiento.

—Conste por acta la aprobación por la Excelentísima Diputación provincial del presupuesto ordinario de 1889 a 1890.

—Aceptar en principio la creación de patentes especiales en la localidad para los mercaderes contratantes y se remita a la aprobación de la Junta Municipal.

—Dirigir una comunicación, dando las gracias a la Diputación por la subvención concedida para la escuela de Artes y Oficios de esta villa.

—Autorización a D. José María Jáuregui, para construir un edificio de piso bajo en la calle de Belate.

—Informe el Arquitecto municipal la instancia de D. Julian Elizaguirre solicitando autori-

zación para reformar los huecos de la fachada de la casa núm. 38 de la calle del Correo.

—Quede en estudio sobre la mesa hasta la próxima sesión la instancia del Sr. Gerente de la Sociedad Arza y C.^{ta}

—Conceder a D. Manuel Eguibar autorización para colocar en los espolones que rodean a su casa, suelo de portland.

—Que la Comisión de policía urbana tome la dirección para la formación del padrón. Se aprueban varias cuentas y el estado de la caja.

Su affmo. amigo

EL CORRESPONSAL.

Noticias.

Crónica provincial.

El anterior domingo entró por primera vez la locomotora con el tren de trabajos sobre el hermoso puente metálico que para el descargue de minerales y los vagones del Norte y Midi, ha construido la compañía del ferrocarril del Bidasoa.

Con este motivo llamaba la atención, que tanto el citado puente como los terrenos inmediatos, terrapienes y demás, estaban cuajados de gente, obreros, particulares y jefes de dichos trabajos. El objeto era de hallarse un acreditado fotógrafo extrayendo una preciosa vista que hemos tenido el gusto de contemplar, como recuerdo del primer avance para la explotación tan deseada, y cuyos transportes empezarán muy pronto, según nos asegura su director Mr. Hamell.

Los marineros de Fuenterrabía han tenido una buena semana, pues que ha sido abundante la pesca de todas clases de pescado; nos alegramos y deseamos que continúe.

Los ribereños tampoco tienen por qué quejarse, el salmón se ha dado en bastante cantidad durante esta semana, sin embargo de lo que los precios se han mantenido bastante altos.

Aprovechamos la ocasión de esta noticia llamando muy especialmente la atención de las autoridades, y de todos aquellos que tienen a su cargo la vigilancia de los rios acerca del ineficaz hecho del uso de dinamita ciertos puntos del caudaloso rio Bidasoa. Pues ha llegado a nuestra noticia que estos bárbaros procedimientos tienen lugar con alguna frecuencia hacia la parte llamada de *Monluya* y lado de Navarra, especialmente los domingos ó días festivos, pudiendo ser tal vez ciertos trabajadores ó amigos de obreros barrenadores de canteras. Estos atentados no solamente destruyen toda clase de pescados, sino que lo aumentan para siempre, según la apreciación de personas competentes en esta clase de estudios especiales.

Y ya que tratamos de este asunto muy importante, también llamamos la atención de los mismos citados encargados, acerca del uso de la *turba ó agaya* así como el lanzar piedras, al estender y recoger las redes autorizadas, pues creemos que los citados procedimientos que se usan para golpear a diestro y siniestro asustando la pesca, debe ser contrario a cuanto disponen las leyes y observancias de esta clase de pesca.

Todo esto ocurre, puede decirse, a presencia del guarda-pescas; si sus servicios han de ser nulos ¿no podría el ayuntamiento de Irún economizar el sueldo que le paga?

Durante la última semana existían en la cárcel del partido 73 presos, de los cuales 21 eran rematados, 9 sufrían arresto, 39 estaban a disposición de los tribunales y 9 a disposición del gobernador civil de la provincia.

La vecina villa francesa de Hendaya va transformándose de día en día; además de las varias construcciones nuevas que se van sucediendo, hay otras en proyecto, alguna de ellas que es de importancia, en vías de hecho; de la plaza de la Libertad han desaparecido varias casuchas antiguas que serán reemplazadas por edificios nuevos. También se habla de una plaza cerrada para mercado y de la construcción de alcantarillas.

Jai-Alai.

Partido para esta tarde de dos contra tres, entre Luis Salsamendi y Antonio Egules, contra José M.^o Ugaldé, Victor Embil y Bibiano Azpúrua; caso de no poder jugar el último, se pondrá otro en su lugar.

Si la tarde lo permite habrá dos partidos.

Anoche hubo concierto en el Teatro principal dado por una *troupe* francesa.

LA SALAMANDRA

por Eugenio Sué

voces mayor que el áncora de un navío.

—¡Ira de Dios! exclamó uno.

—¡Ah! por entonces iba a pescar la balandra con aparejo cual si fuera una sardina.

—¡Ah, infame caiman, parisiense de piloto Verde! dijo otro.

—¡Silencio! pronunció el auditorio.

—Por entonces, queridos, se acercó un poquito más. Y habéis de notar bien que todas las velas del piloto Verde estaban recogidas, aferradas, y se botaba porque no corría más que un temporal ordinario y no era bastante á inflar sus velas. Pues bien: hé aquí que de pronto el marrajo del piloto Verde comienza á correr dos, tres, cinco, diez, quince millas á palo seco y cuando, porque había virado por redondo para pehizar á la balandra.

En esto el asombro y la admiración lle-

garon á su punto, manifestándose por miradas que indicaban sorpresa y por gestos expresivos.

—Por entonces, esto si que es bueno, muchachos! repuso Bouquin encantado con el efecto que producía; esto sí que es bueno; y figuraos el gozo de la balandrilla blanca y dorada con sus velas azules. Héle aquí que iza en señal de triunfo pabellones en todos sus palos; pero, muchachos, sus pabellones eran llamas de fuego de todos colores que iban, venían y brillaban; cosa digna de verse.

Y no es esto solo, mis muchachos. Sobre su cubierta, que era de plata, había cañones de oro que cargaban con deliciosos perfumes en vez de pólvora bellas, y encantadoras niñas vestidas solamente por pudor; y en lugar del horrísono estruendo, queridos míos, que hacen nuestras piezas de treinta y seis cuando escupen, los cañones de oro hacían una soberbia música; el humo embalsamaba el aire, y la llama del tiro era suave y fresca, como el viento que viene de ahí abajo de la parte de esos naranjales.

—Ira de Dios! dijo una sibarita, cuánto

hubiera deseado yo ser oficial de artillería en esta tripulación de hermosas mujeres! Todas las noches hubiera arrestado un par de ellas en mi hamaca por cosas de la disciplina ó cualquiera falta leve; aunque no las haría muy graves el servicio! ¡Oh, eso no!

—Refrena esa lengua, Perico! exclamó el auditorio.

—Y siempre se veía á lo léjos, muchachos, repuso Bouquin, al tuno del piloto Verde, que corría, corría, corría siempre á pesar suyo.

—¿Pero, cómo era eso, maestro?

—Ésta es la cosa, muchachos; ya os he dicho que la balandrilla tenía todo el herraje de oro puro.

—¿De oro macizo, maestro?

—Ciertamente, de oro macizo; este era el mérito, y no tenía á bordo ni una aguja tan solo de hierro.

—Pero y los artilleros, maestro?

—Animal ¿no se te ha dicho que la tripulación de hermosas mujeres solo estaba vestida por pudor? replicó Perico, á quien había chocado esta circunstancia singularmente.

—Por entonces, muchachos, continuó Bouquin, que se avenía perfectamente á estas interrupciones que le daban lugar á hacer frecuentes incursiones en la caja de tabaco, por entonces el piloto Verde estaba lleno de hierro, y la balandrilla, que era bien marina, sabía que hacía los 306 grados de latitud norte hay una montaña de iman de seis mil leguas en circuito.

—¡Ah maestro! dijo uno con un acento bien marcado de credulidad.

—¡Haya bestia como este! Y si no fuera así, ¿por qué nuestras brújulas que son de acero puro vuelven siempre al Norte?

Y una enorme puñada junta á esta razón irrefragable cerró la boca al escéptico con gran satisfacción del auditorio que le corrío.

—Por entonces, muchachos, los navegantes que no tienen la precaución de evitar esta montaña de iman, ó tener todo el herraje de oro puro, lo que disgustaría mucho á los armadores y al gobierno, porque esto ya sabéis que sería muy caro, una vez que están á doscientas sesenta y tres leguas y cuarto, ni más ni menos, los buques co-